

*Semana Santa de Guadalcanal*  
2007



**PREGÓN  
SEMANA SANTA  
GUADALCANAL  
AÑO 2007**

**JOAQUÍN  
ISERN ANGLADA**

## PREGÓN SEMANA SANTA GUADALCANAL AÑO 2007

JOAQUÍN MARÍA ISERN ANGLADA



### PRESENTACIÓN DEL PREGONERO DE LA SEMANA SANTA DE GUADALCANAL AÑO 2007

JOAQUÍN MARÍA ISERN ANGLADA

GUADALCANAL, 25 DE MARZO DE 2007

REALIZADO POR M<sup>a</sup> DEL ROSARIO MUÑOZ

**P**ostrada ante tu atenta mirada, Dios Padre Todopoderoso, hijo de Dios hecho hombre y espíritu de tu Amor, te doy gracias por hallarnos de nuevo aquí una mañana más de domingo como cada primavera.

Querido Padre D. Eduardo,  
Hermandades,  
Juntas de Gobierno,  
Guadalcanalenses,

Amigos y hermanos en la fe de Cristo. Buenas tardes y bienvenidos todos.

La veleta del reloj de la Plaza se mueve impaciente esperando la llegada del aire de cada primavera y las campanas de la torre cantan alegres cada vez que ven brotar una ramita más de azahar.

Guadalcanal, gloria bendita y honra de su gente, hoy tienes de nuevo la suerte de que te halaguen unos labios nuevos, que se postren sobre ti los sentimientos más hondos de una nueva talla pregonera.

Estamos en la antesala de nuestra Semana Grande, cuando cada día amanecen nuestras calles revestidas de un blanco inmaculado, cuando los regajos delinean los contornos del pueblo, cuando los almendros se atavían con nuevas flores, cuando la cuaresma se apaga y podemos ver el Altar Mayor de la iglesia luciendo crespones negros, cuando vemos pasos ensayando por las calles y cuando Dios nos congrega entre estas cuatro paredes donde están guardados los piropos más lindos compuestos y dedicados que rinden tributo a Guadalcanal y donde pone ante nosotros el pregón de nuestra fe.

Hoy, Guadalcanal, estoy ante ti de nuevo subida en el mismo lugar desde donde hace dos primaveras conquistase un trocito de cielo, de mi cielo, ¡de ti Guadalcanal!

Hoy no traigo la misión ni la responsabilidad que traía bajos mis brazos el día 6 de marzo del año 2005, uno de los días más felices de mi vida, la mañana en la que mi corazón latía como nunca lo había hecho, una mañana de ensueño que por fin vi hecha realidad. Pero la vida siempre nos da una de cal y otra de arena, y quiso Dios que cuando se fuera el último rayo de sol y asomara el primer hilo de luz de luna, mi palabra volviese a ser pregonada en el cielo. Seguro que volvieron a sonar las mismas marchas, se volvieron a escuchar los versos que yo misma hacía sólo unas horas regalé a mi pueblo, a mi Guadalcanal.

Así lo quisieron en lo más divino y así fue. Quisieron mi Padre Jesús y mi Virgen de la Soledad que la palabra y la mirada tímida y retrechera de una joven tuviese un hueco en la gloria de los cielos. Estaban ansiosos de poder contar lo que Guadalcanal vivió por la mañana a la persona a la que fue dedicada el pregón, seguro que ellos se reunieron con los míos y vinieron a por un trocito de mi corazón pregonero. Estarían impacientes de poder recitarle lo que la más niña de sus nietas, "la chica" como él me decía, había escrito para él.

Y se fue, se fue el día que con tanta ilusión esperaba, el día que tantas emociones me había regalado y quiso Dios que con el día también se fuera uno de mis pilares. Allá le estarían esperando para que les encendiera el incienso y poder escuchar el pregón de los labios del Señor.

La Virgen le estaría aguardando para recitarle los mismos versos que yo hice para ella y él seguro que les enseñó el lacito rojo y negro de la solapa de su chaqueta y las estampitas que yo siempre le regalaba.

Quiso Dios que así pasara y así pasó. Así recordaré mientras dure mi tiempo en la tierra aquel domingo de marzo, donde confluyeron en mi vida la gloria y la alegría de una mañana de primavera y la penitencia y las tinieblas de la tarde de mi ansiado Viernes Santo.

Hoy seguro que habrás cogido tu bastón y estarás asomado a los palcos del cielo para verme, ya que no lo pudiste hacer hace dos años, espero que cuando te lo contase el Señor, mi dedicatoria y mi palabra pregonera te llenase de la gloria de desde donde hoy me estás mirando.

Con el paso de los meses de nuevo parece que las campanas vuelven a entonar saetas y la plaza regala aroma de azahar. La cuaresma nos trae de nuevo una plegaria, unos sentimientos que vienen de lejos, pero no por ello menos intensos. Tan grande es la fe que tiene Guadalcanal que desde Barcelona vienen unas emociones nuevas, y tan grande la devoción que despierta que trasciende de generación en generación.

De más allá de la Sierra del Agua viene hoy el sueño de un Guadalcanalense. Unas ilusiones que sólo se cumplen en esta bendita tierra. Y es que Guadalcanal es pregonera y ha querido que su sentir cofrade conquiste cualquier lugar por muy lejano que sea.

Y ya ha llegado el día, este día tan esperado donde se nos anuncian los sentimientos que viviremos los próximos días. Tan sólo una semana nos separa para que Guadalcanal se revista de gloria para recibir su Semana Santa. Y para ello Dios ha querido que este año el pregón venga de muy lejos, escrito noche a noche en la lejanía de la sierra, porque es tan grande el amor a Guadalcanal y a su Semana Santa que cualquier lugar es propicio para sacarle unos versos.

Tras dos años de larga espera, hoy por fin, Guadalcanal, tienes pregonero. Y además buena gente como solemos decir, cofrade y capillita, amante de nuestro pueblo y de su gente.

Joaquín Isern Anglada, que es como se llama nuestro pregonero, nació en Guadalcanal el 14 de Abril de 1943 en el seno de una familia de farmacéuticos, hijo de emigrantes catalanes a los que conocían cariñosamente como "los Botis". Pasó su infancia jugando por las calles del pueblo junto con sus siete hermanos y vivió sus primeras Semanas Santas con mucha ilusión como cualquier guadalcanalense. Aquí hizo sus primeros amigos y aquí empezó a ser un fanático de nuestra Semana Grande. Cursó sus primeros estudios interno en el colegio de Los Salesianos de Sevilla. Cuando apenas contaba con quince años, allá en 1958, emigró a tierras

catalanas, donde estudió peritaje industrial. Allí conoció a la que más tarde sería su esposa, Josefina, una joven catalana con la que tuvo dos hijas, M<sup>a</sup> Dolores y Casilda, las cuales, por las raíces de su padre, también se sienten atraídas por nuestra tierra.

Hoy por hoy Joaquín ya no corretea por los Mesones ni por la Plaza, ni tampoco juega con los chiquillos en El Palacio como hiciera de niño, hoy cuenta con sesenta y cuatro años y es dueño de una empresa de lavado de ropa industrial en Palets del Vallés, donde vive, aunque escapa a nuestro pueblo siempre que puede y como buen andaluz cuenta a sus nietas las costumbres y tradiciones que tiene Guadalcanal. Aunque lejos del pueblo, nuestro pregonero es fiel a sus romerías y el Viernes Santo está como un clavo a las cinco de la mañana en la puerta de Santa M<sup>a</sup> para ver salir a su Padre Jesús.

Aunque hace muy poco que le conozco, no he tardado en darme cuenta de que es un hombre muy campechano y sencillo, de esos que añoran los días grandes de Guadalcanal cuando no pueden estar aquí, de esos que aunque viven lejos de su tierra tienen una estampa en su casa de esa que es madre y patrona, la reina de Guaditoca.

Envuelto por el encanto de nuestras Hermandades y Cofradías, es hermano de Nuestro Padre Jesús y de Las Tres Horas, y hoy viene dispuesto a contar a Guadalcanal lo que siente un cofrade en la lejanía de sus raíces cuando empieza a oler a Semana Santa, cuando empiezan los quinaros, el montaje de los pasos...

Hoy viene a enseñarnos su Semana Santa y a decirnos que aunque a muchos kilómetros de su tierra se sigue sintiendo guadalcanalense de los pies a la cabeza.

Recuerdo que en la primera conversación telefónica que tuvimos, me contaba que estaba algo nervioso por el miedo a no haber hablado nunca en público, pero que estaba muy ilusionado y desde hace años tenía muchas ganas de hablarnos de Semana Santa, de nuestro pueblo, de nuestra gente...

Pues anda, pregonero, paséanos por Guadalcanal, llévanos por los Mesones y por los Cantillos, acércanos a Santa M<sup>a</sup> y a la Concepción, perfuma esta sala con el incienso que desprende tu aliento y enciéndonos el cirio de nuestro corazón. Muéstranos tu Semana Santa y bríndale tus piropos a Guadalcanal.

Háblale hoy igual que le hablas siempre del pueblo a la que lleva tantos años a tu lado, háblale de procesiones, de palios, de nazarenos... a ella que ha sido paciente mientras tú preparabas este día tan especial. Dedícale tu pregón a tu esposa, a tus hijas y a tus padres, que desde el cielo te estarán escuchando. Vamos, Joaquín, dile a tu familia y amigos que tienes ganas de Semana Santa, acuérdate de los que ya se fueron y de los que no han podido venir a acompañarte. Haz de tus palabras marchas y de tus recuerdos flores que adornen nuestros pasos.

Habla de esa gloria que traes hoy en los versos que has escrito, y acércanos a la Semana Santa. Hoy que reluce el sol como cada Domingo de Ramos seguro que también reluce por dentro en tu corazón. Pasea por el fondo de esas líneas que has escrito con tanto Amor e invita a Guadalcanal a que te siga rezando el Rosario de odas que con tanto mimo has compuesto. Transmítenos la Humildad y la Paciencia con que cada noche te habrás sentado junto al papel y a la pluma pensando en cada rincón donde carecen de Paz y donde un destello de Esperanza termine con la sangre y sea el perdón de la columna de pecados que quedaron en la Cruz, donde una señora lloraba amargamente a la vez que se secaban las Aguas de su reino y se resignaba al Dolor de una madre que acabó en su Soledad.

Cuéntale a tu familia como es nuestro Domingo de Ramos, háblales del Peña y del "Amarrao" por Santa Ana, cuéntanos tu "madrugá", háblanos de los Blancos y de la Soledad, de costaleros, capataces, de "levantás" al cielo. Muéstranos tu sentir cofrade y agárrate sin miedo a las letras que traes entre las manos porque ya están sonando acordes en el cielo, que hoy no eres tú el que espera en la plaza cada "madrugá" para verlo salir, hoy es Él quién está esperando que entres y lleves tu pregón a lo más divino. Sal sin miedo que te ampara ésa misma que guarda las puertas de tu casa y que te da la bienvenida cuando llegas al pueblo.

Venga pregonero, que Guadalcanal está impaciente por escuchar tu palabra Tranquilo que en los costeros de este atril te custodia tu Virgen de los Dolores y el de la cruz a cuestas para que todo te salga como tienes pensado, y en la soledad de su ermita vela por ti la del lunar en la cara, y te cubre con su manto para que este amor tuyo a la Semana Santa persista siempre en ti y algún día tenga lugar en el reino de los cielos.

Guadalcanal, démosle la bienvenida a este hombre que después de haber hecho un largo viaje para estar hoy entre nosotros viene dispuesto a vivir la que pudiera ser nuestra primera estación de penitencia. Sin nazarenos, sin cirios, sin velas, pero llena de sentimiento y emoción, ya está aquí la primera cruz de guía y ya está aquí nuestro pregón, Guadalcanal, es un orgullo para mi presentarte al pregonero de la Semana Santa de 2007, **D. Joaquin Isern Anglada.**

Mª del Rosario Muñoz López.

Pregonera de la de la Semana Santa de 2005.

Guadalcanal, 25 de Marzo de 2007.



**R**everendo P. Eduardo, párroco de Guadalcanal.

Excelentísimo Sr. alcalde y cabildo del ilustre Ayuntamiento de Guadalcanal.

Hermanos Mayores y hermanos cofrades de las Hermandades de Gloria y Penitencia de las Cofradías de Guadalcanal.

Queridísimos capataces y hermanos costaleros que sois el alma y la vida de nuestra querida Semana Santa, después de nuestras bellísimas imágenes de nuestros Cristos y nuestras Vírgenes, sin olvidarnos de nadie y valorando a todo nuestro pueblo y a nuestra buena gente.

Nadie es imprescindible pero todos somos importantes, no olvidéis nunca que la unión hace la fuerza.

Este pregonero no viene a contar las sombras de un pueblo, si tuviera que contar sombras, contaría las que nos dan nuestros súper árboles de nuestro hermoso Palacio que son las mejores del mundo cuando hace calor.

Este pregonero sólo quiere contar las cosas bonitas que recuerda y que ha vivido en este bendito pueblo que le vio nacer y crecer durante sus quince primeros años de su vida, que han sido los mejores y más felices de mi vida salvando los acontecimientos familiares que son otra historia.

En primer lugar quiero tener un recuerdo muy especial para todos aquellos que nos han dejado para irse al Guadalcanal eterno. Que Dios misericordioso los haya acogido en su seno: PLACIDO, RAFAEL, SR. ANTONIO LIMONES Y SRA, SR ANTONIO LLANO Y SRA Y NUESTRO QUERIDO LUQUE y todos los difuntos de Guadalcanal, para que la luz perpetua los ilumine siempre. Permitidme que tenga un pequeño recuerdo con algunas personas que de alguna manera influyeron junto con mis padres, en desarrollo de mí vida.

La señora Paquita, era la que llevaba los niños reparadores. Las Hermanas de la Doctrina Cristiana: hna. Angelita, hna. Milagros, hna. María de la Cruz san Agustín, hna. Beatriz y hna. María de los Ángeles, la cual hizo una gran labor docente y cristiana junto a todas las hermanas. A PESAR DE LA COBACHA.

Recuerdo a los queridos maestros como: Don Andrés Mirón, Don Alfonso González, Don Francisco Oliva, y como no, a Don Francisco Ortiz Mantrana el cual además de ser amigo de mí padre eran compinches contra mi, lógicamente para mí bien ya que nunca he recordado algún tortazo que me hubieran dado, que no tuvieran toda la razón.

Con este buen señor, aprendí a leer y a escribir y las cuatro reglas esenciales, y todo esto no tiene precio. Sólo se puede pagar con detalles que salgan de lo más profundo de nuestro corazón.

Por lo tanto quiero rendir un pequeño homenaje a todas las señoras y señores maestros, que tanto bien hicieron por todos los niños y niñas de Guadalcanal. Quiero dar fe de que nunca vi a ningún crío sangrando de la escuela.

¡Cómo han cambiado las cosas, ahora salen los maestros perseguidos por sus alumnos! ¿No tendrían que ser los padres los que tuvieran que ir a las escuelas en vez de los hijos? Un día yo hice una rabona a la escuela y un chivatillo le dijo a Don Francisco que "Joaquín *er boti*" estaba jugando al pincho en el Palacio. Don Francisco cumpliendo las consignas de su compinche (mi padre), dio la orden de busca y captura contra mi menda y cuando yo vi toda la escuela gritando allí está "*er boti*" mi picaresca se puso en marcha, salte por la Posa y me encamine hacia la piedra Santiago en donde me di cuenta que la escuela corría más que yo. Entonces "se me encendió la bombilla" y me subí a un árbol para que las hojas del árbol me taparan, cuando vi que volvían a pasar a todos los niños por debajo de mí, me dije para mí: ¡He ganado!, pero cuando pensé que tenía que volver a casa... vi claramente mi derrota. Suerte que mi santa madre, después de tener siete leones y una leoncita tenía recursos para todo, menos para evitar que me calentaran el trasero más de la cuenta. Y estas

picarescas también las aprendí en la escuela de Don Francisco y me ha servido para muchas cosas de mi vida.

No quisiera pasar página de este pequeño recordatorio de personas que en nuestra infancia nos hicieron la vida alegre y dinámica. Por este motivo quiero hacer una mención muy especial por una gran artista, que aun sigue con nosotros y que Dios quiera sea por muchos años. Esta Señora, con su canto, su música y su baile, alegró la vida de muchos guadalcanalenses. Su coro parroquial con sus misas cantadas a dos y tres voces, daban un realce a nuestras eucaristías sensacionales. Esta Señora es nuestra querida TRINI ORDÓÑEZ. Gracias Trini.

Este pregonero ha intentado encontrar una definición sobre nuestro querido pueblo y no he encontrado nada que pudiera enaltecerlo aún más y profundizando un poco en mí corazón, me ha salido algo muy especial.

### **GUADALCANAL ES UN SENTIMIENTO.**

En qué me baso, fundamentalmente en los sentimientos de los guadalcanalenses.

Nuestro ilustre ORTEGA Y VALENCIA cuando descubrió una de las islas Salomónicas en ¿qué pensó?, en su querido pueblo, poniéndole su nombre porque lo llevaba en lo más profundo de su corazón. Otro ilustre hijo de nuestro pueblo Rafael Calado Guerrero, acabado su ministerio sacerdotal, decidió entrar en la vida monástica de los Jerónimos en Santiponce, para luego pasar al monasterio de Yuste, donde llegó a ser prior y donde tuvo que atender en muchas ocasiones a los Reyes de España y a muchos políticos Europeos, entre los más abundantes eran los Alemanes por la gran pasión por Carlos V. Pues bien, cuando nuestro Hermano Rafael tuvo que escoger su nombre como Jerónimo escogió FRAY RAFAEL DE GUADALCANAL. Hoy día tiene 83 años y está casi totalmente ciego, pero lo tendrían que ver como se patea el monasterio. Ir a verle y decid que sois de Guadalcanal, lo haréis muy feliz y comprenderéis cuales son sus sentimientos.

Hace dos años a la salida de Padre Jesús vi al Sr. Jaime Rivero acompañado de su querida esposa y me acerqué para saludarle. Cuando le vi la cara, mi cabeza empezó a pensar cosas y sobre todo a recordar todo lo que él y su familia habían luchado por la cofradía de Ntro. Padre Jesús. Hacía mucho frío y cuando Padre Jesús pasó por delante nuestro, le dije a JAIME: aquí estamos como siempre y él me contestó: SI NO SINTIERAMOS ESTO NO VALDRÍA LA PENA ESTAR AQUÍ. Yo le apreté sus manos y las besé y le dije: hasta el año que viene si DIOS QUIERE. Poco tiempo después pasó a ser un santo más de los muchos que tiene Guadalcanal en el cielo.

**¿ES GUADALCANAL UN SENTIMIENTO? ROTUNDAMENTE CREO QUE SÍ.**

Si no ¿por qué tantas familias antiguas y modernas trabajan en el anonimato por nuestra querida Semana Santa? ¡Lo hacen por sentimientos! y este pregonero algo atípico os lleva siempre en el corazón y os querré siempre como mi familia de Guadalcanal. Estos valores humanos tan altruistas que tenéis, los tenéis que saber transmitir a vuestros hijos y nietos para que siempre sepan conservar nuestras raíces.

A mis queridos costaleros os quería dedicar unos párrafos aparte porque como os dije al principio, sois el alma de nuestra querida Semana Santa, después de nuestras veneradas imágenes. Yo sé que hay algún problema porque tenemos muchos pasos y poca gente, pero en esta vida todo tiene arreglo, menos la muerte, pero nunca se puede quedar un paso del Señor y de la Virgen sin costaleros. A veces los problemas son de organización y con buena voluntad todo se puede arreglar, quizás habría que hacer algunas reglas. Conmigo podéis contar con todo lo que yo pueda aportar, pensar que yo tengo la frustración de no haber podido ser costalero, pero a pesar de mi edad, si alguna vez fuera necesario, sin entorpecer ese ritmo y esa gracia que junto a vuestros sentimientos le ponéis a nuestras bellísimas procesiones, creo que tendría arrestos para meterme debajo de un paso de cualquier cofradía. Porque soy nacido en este paraíso serrano, en el que los sentimientos todos los llevamos a flor de piel y si a los seis o siete años me bañaba en el charquito las Pulgas con los cochinos y entraba en las cuevas de Santiago quemando alpargatas para podernos ver.... a los 64 años, también creo poder hacer algo más por Guadalcanal.

Pero lo más importante es transmitir a vuestros hijos y nietos, esos sentimientos tan hermosos que lleváis en vuestros corazones. Ser costalero tiene que ser una transmisión de familia, de grandes hacia los pequeños, lo demás CRISTO y su Santa MADRE pondrán el resto. ¡Por Guadalcanal haremos cualquier cosa! ¿Cómo no vamos a tener costaleros para darles a nuestras imágenes eso que no hay nadie en el mundo que lo haga como vosotros? ¡Ni los costaleros de Sevilla tendrían bigotes para subir nuestros pasos por las calles Camacho, Granillos, Costalero hasta Santa Ana! ¡Sois los mejores del mundo! Os lo dice uno de vuestros muchos "fans".

En estos momentos me gustaría tener a todos los pasos en nuestra queridísima plaza y ser el capataz de todos ellos y dar la voz al unísono de todos los capataces de Guadalcanal (que son todos unos artistas dirigiendo nuestras cofradías) y decir con los pulmones llenos de ese aire serrano que todos llevamos dentro: "TO POR IGUAL MANUEL, A LA TERCERA AL CIELO CON ELLOS Y TAMBIEN TODOS LOS COSTALEROS."

Quiero empezar el relato de nuestras cofradías con la del Cristo del Amor y nuestra Señora del Rosario, cofradía que en los tiempos de mi niñez no existía y que además nunca he podido ver por cuestiones laborales, pero por lo que he oído es preciosa y que además la familia que se sacrifica y cuida que todo salga

extraordinariamente bien, es la familia CHINCOA. Desde aquí mis felicitaciones y mi cariño por la sana amistad que nos une desde nuestra infancia, por lo mucho que esta Santa Borriquita ha representado a nuestra querida Semana Santa.

Este Cristo del Amor y Nuestra Señora del Rosario, es la cofradía de los niños jóvenes de Guadalcanal. En estos niños está el futuro de nuestro querido pueblo y de nuestra Semana Santa; que el Santo Cristo de la borriquita y Nuestra Señora del Rosario los proteja siempre y los haga instrumentos para conservar siempre vivas todas las instituciones cristianas de Guadalcanal.

Por los años 50, la primera procesión era la del Cristo Amarrado a la columna, si no recuerdo mal, salía sin la Virgen de la Esperanza. Era un recorrido corto e iba sin nazarenos y lo que recuerdo muy bien, era que pasaba por la calle Milagros y en la antigua cárcel de Guadalcanal (la cual fui alguna vez inquilino por mis travesuras), se paraba el Cristo mirando hacia la cárcel y allí salía a la puerta nuestro recordado Enrique El Jabonero con su traje de patén nuevo. Yo que era niño, me ponía en primera fila y quiero recordar, que a pesar del simulacro que se hacía, de los ojos del Jabonero brotaban algunas lágrimas. Era un ser humano y también tenía sus sentimientos. También recuerdo que el paso del Cristo no llevaba esa preciosa columna de plata de un valor artístico e histórico incalculable.

Por la tarde sobre las cinco venían los Santos oficios del Jueves Santo día del Amor Fraternal con el acto de humildad de Cristo en el lavatorio de los pies y la última cena. Era la preparación de la pasión y muerte de Jesús. Él lo dejó todo bien preparado, nos dejó su Cuerpo y su Sangre para demostrarnos que no tuviéramos miedo que Él siempre estaría con nosotros ¿estamos nosotros siempre con Él y con su Santísima Madre? Demostremos en estos días Santos visitándole en el monumento, que somos pecadores y que le pedimos perdón por nuestros pecados. Él es nuestro Padre misericordioso que comprende nuestras debilidades y siempre nos perdona. Perdonadme que os diga que a veces somos pecadores porque no nos creemos que Él nos ama y nos ama tanto, que se vuelve como el Pelicano y esto lo podemos comprobar en estos días de Semana Santa, siguiendo su pasión y muerte a través de nuestras Sagradas imágenes y reflexionando sobre ellas.

Sobre las 8 de la tarde salía la procesión del Santo Cristo amarrado a la columna y la Santísima Virgen de la Esperanza. La imagen del Santo Cristo yo la miraba y me daba la impresión de ser un Cristo pensativo y concentrado, pero sin aspecto de dolor físico, pero pensando en todo lo que le iba a pasar, esto tendríamos que hacer los Cristianos ante las adversidades que la vida nos proporciona. Cristo sabía que moriría en la cruz y las cruces con alegría son menos cruces. Jesús quería sufrir en sus carnes sin un pataleo ni ningún tipo de histeria y aunque era hijo de Dios, lo sufrió todo como un ser humano.

La Santísima Virgen de la Esperanza será que porque es tan guapísima su carita nos inspira Esperanza y nos invita a seguir en la lucha por la vida. En estos momentos me acuerdo de una forma muy especial de nuestro buen amigo PELITO ¡Qué guadalcanalense tan extraordinario! y cuantos valores humanos tenía en el fútbol. Era un crack, nunca vi a nadie darle a la pelota descalzo como lo hacía él y con su VERACRUZ parecía que tenía una relación especial ¿será porque era de ideología comunista? Él sabía que su Esperanza era la madre de todos y a todos nos quería por igual. Amigo Pelito que estas gozando de ELLA y de su HIJO en el cielo continua trabajando por nuestro querido pueblo. Gracias Pelito eras único y tu Esperanza lo sabía todo. Quisiera agradecer a la familia Rius y a todas las familias que con tanto amor y dedicación nos habéis conservados esa cofradía a base de muchos sacrificios.

Ahora os quisiera hablar de un libro y de un personaje que demostró su cobardía en la pasión y muerte de nuestro Redentor; este libro trata de la vida de Poncio Pilato fue escrito íntegramente en Guadalcanal en la calle Juan Carlos I nº 8 y fue escrito por el padre de este pobre pregonero que no sabe si os gustará. Por cuestiones económicas no se pudo editar en aquellas fechas, pasado algún tiempo lo tradujo en lengua Catalana y llegó a ser finalista en un premio de literatura Catalana pero no ganó. Un periódico: La Vanguardia de Barcelona, le dedicó una página entera destacando la escrupulosidad lingüística fuera de lo común. Sin lugar a dudas la inspiración del escritor salió de nuestra querida Semana Santa y del pueblo de Guadalcanal.

El libro en su portada decía: BIEN QUE PONCIO PILATO NO BRILLA COMO FIGURA DESTACADA NI AL CASTRE NI AL FORUN, COMO TAMPOCO ENTRE LAS PRIMERAS DIGNIDADES ROMANAS. SU PERSONALIDAD ES DE LAS MAS DIVULGADAS DE LA HISTORIA DE LA HUMANIDAD. SU OFICIO DE JUEZ DE CRISTO LE DIO AL SEXTO GOBERNADOR ROMANO DE LA JUDEA Y SAMARIA LA TRISTE POPULARIDAD DE HABER TENIDO UNA COBARDIA INMENZA EN LA INHIBICIÓN EN LA SENTENCIA DE JESÚS.

Como sabéis el juicio sumarísimo de Jesús ha sido el más corto de la historia de la humanidad.

Sobre las once o las doce de la noche salía de la iglesia de la Concepción el Santo Cristo de la Humildad y Paciencia sentado en la peña y Nuestra Señora de los Dolores. Era una procesión bellísima, de la cual me acuerdo muchísimo y rezo por que Guadalcanal algún día, pueda recuperar sin ningún tipo de problemas para nadie. La dicha que tuve de ver salir y entrar junto con el Cristo de la Aguas y nuestra querida Madre la Virgen de los Dolores. Hoy en día sale nuestro Cristo de la Humildad con la Santísima Virgen de la Paz. Esta Santa Imagen nos inspira Paz. Yo quisiera querida Madre, pedirte paz para el mundo y por todos aquellos que de una forma u otra, contribuyen a que no haya paz, pero fundamentalmente te quisiera pedir por la Paz interior de tu querido pueblo de Guadalcanal, a todos nos hace mucha falta, porque

todos queremos imitar a Vuestro querido Hijo Jesucristo y Tú sabes que somos limitados y no podemos conseguir nada sin Ti, pero también nada sin nosotros, ayúdanos Madre.

La túnica de Padre Jesús, yo me la puse en la procesión del Cristo Amarrado y no me la saqué hasta que no entró la Soledad en la tarde-noche del Viernes Santo, fue la primera vez en mi vida que no dormí en toda la noche, con permiso de mis padres.

Fijaos la expresión del Cristo de la Humildad y Paciencia, es similar a la del Amarrao, concentrado y pensativo. Pero a mí lo que más me impresiona, es su santo nombre: HUMILDAD Y PACIENCIA. Cuánto de este Santo nombre nos falta hoy a toda la humanidad, y sobre todo a todos los cristianos. Querido Señor, yo desde este Pregón te pediría para todos los guadalcanalenses solamente un 1% de tu Humildad y Paciencia ¡qué pueblo tan diferente seríamos! La humildad es la mejor arma para derrotar al enemigo sin ningún tipo de violencia, Señor quítanos esta prepotencia y este orgullo que llevamos dentro de nosotros y no nos conduce a nada. Tú que eras el Hijo de Dios y podías hacer milagros, por qué no nos das la fuerza de voluntad para apartarnos de nuestros falsos triunfalismos y conseguir algo de tu Humildad y Paciencia.

Un día de verano, eras las tres de la mañana y yo estaba durmiendo con las ventanas abiertas y un señor se equivocó de timbre y llamó a mi casa. Saqué la cabeza por la ventana y con malos modales le pregunté qué quería, me contestó que buscaba la farmacia, porque tenía un hijo malo. Yo volví a la carga y le dije de todo, menos bonito, y el pobre hombre con una humildad enorme me contestó: perdóneme señor, pero es que no sé leer. Con la humildad con la que me lo dijo me desarmó totalmente, y fui yo el que le pidió perdón por dos veces. La segunda vez le dije: perdóneme también, porque me siento culpable de que usted no sepa leer. Fue una cura de humildad para mi soberbia, que no olvidaré en mi vida.

Esta cofradía que subía por la calle del Costalero hasta Santa Ana. En la mitad de calle más o menos, a mano derecha, vivía una señora que le llamábamos la "Chicharra", y pobre mujer, tenía obsesión con el blanqueo de la fachada y todos los nazarenos nos cambiábamos de mano, para así poderle desconcharle la pared. La pobre mujer se ponía fuera de sitio. Un día mis padres nos hicieron ir, junto con algún otro hermano, a pedirle perdón (y explico esto porque desde este Pregón quiero pedirle perdón públicamente, y aunque sé que está en el cielo, desde allí aún me perdonará más).

Esta procesión se recogía sobre las dos de la madrugada. La entrada era preciosa y cuando se recogía, todos los críos íbamos a ver vestirse a los alabarderos de Padre Jesús. Dábamos nuestro pasacalle para despertar al pueblo, para que a las cinco de la mañana, vieran salir a Nuestro Padre Jesús y a Nuestra Señora de la Amargura. Esa cofradía nada tiene que ver con lo que hoy día vemos, sólo las

imágenes y el fervor del público no han cambiado, que es lo más importante para mí, que siempre fui Morado (hoy soy de todas las cofradías). Creo que Padre Jesús y la Santísima Virgen de la Amargura, es la cofradía que lleva el peso espiritual de nuestra querida Semana Santa. La cara de nuestro Cristo, es como la de todos nuestros Cristos, pensativo y concentrado, pero con cara de dolor, por todo lo que ya ha padecido, y sobre todo, por el peso de la Cruz, a pesar de que le ayudaba Simón Cirineo.

Querido Señor, yo se que esa Cruz es el fruto de nuestros pecados, yo quisiera ser como Cirineo, ayudarte a llevarla y no cargándola más por el peso de mis pecados. Jesús, ayúdame a creerme que Tú me quieres y que todo lo que hiciste, sufriendo hasta el Calvario por mí, yo sepa compensártelo, cumpliendo todo lo que Tú nos enseñaste.

Esta cofradía, en mis tiempo, a la entrada había la Verónica. Esta mujer que secó el sudor de la cara de Jesús, la recuerdo con mucha emoción y creo que se tendría que recuperar esta tradición. Con sacrificio y tesón, todo se puede conseguir, el dinero, siendo importante, no es lo más importante. Para las cosas buenas, al final, el dinero siempre se consigue. A la salida y entrada de esta cofradía, el que no se emociona y no le cae alguna lagrimita, es porque sus sentimientos están algo machacados. Hay que ayudar a esas personas.

Ahora permitirme soñar con vosotros, pensad que son las cinco y treinta de la madrugada del Viernes Santo, y que el paso de nuestro Padre Jesús está al lado de la fuente donde tantos hemos saciado nuestra sed; imaginad el ruido del agua saliendo por los tres caños a tope de agua, y los costaleros sin música y arrastrando sus pies, le van dando la vuelta a la fuente, ese restregar de los pies de nuestros inconmensurables costaleros, y el ruido del agua de nuestros tres caños ¿no os pone la piel de gallina? Ya podéis despertar de este nuestro sueño y pensar que si los guadalcanalenses quieren, puede ser realidad. A Nuestro Padre Jesús le acompaña su Santa Madre, la Virgen de la Amargura y San Juan (yo me acuerdo de la primera vez que San Juan acompañó a la Amargura por las calles del pueblo) como nos hubiera gustado a todos sus hijos, acompañarla hasta el Calvario, su cara normal de Amargura interna, que no iría sufriendo viendo todo lo que injustamente le iban haciendo, que bello ejemplo para las pobres madres de hoy en día, que por sus problemas personales, cometen esas aberraciones con sus inocentes hijos. Qué cruz deben llevar encima, querida Madre de la Amargura, yo te quiero pedir por todas estas madres, que inconcientemente cometen estas atrocidades, ayúdales a que traten de imitarte.

Desde aquí quisiera agradecer a toda la familia Rivero, y a todas aquellas familias, que con tanto trabajo y sacrificio han sabido conservar y aumentar el patrimonio material y sobre todo espiritual de esta cofradía, que tanto fervor arrastra en nuestro querido pueblo.

Sobre las doce del medio día del Viernes Santo, salía de nuestra añorada iglesia de la Concepción, el Santísimo Cristo de las Aguas y Nuestra Señora de los Dolores. Como todas las cofradías de Guadalcanal, era impresionante. Con su clásico sermón de las tres horas (el cual yo ya estaba reventado y me dormía en cualquier sitio, pero allí estaba). La cara de este Cristo que tanto nos impresiona, nunca lo he visto ni muerto ni vivo, pero sí lo veo Agonizante ¡cómo para no estarlo! Es el Cristo de las siete palabras, todas ellas para reflexionarlas. Yo sólo en estos momentos me atrevo a comentar dos: “Padre en tus manos encomiendo mi espíritu”. Que forma tan digna de morir Señor, yo no más quisiera que cuando llegue el momento en que Tú me llames, yo sepa pedirte perdón por mis pecados y como el hijo pródigo, te sepa pedir con humildad, que me acojas en tu casa, como al más sencillo de tus siervos. La siguiente palabra es, cuando Cristo le dice a su Madre: “Madre, he aquí a tu Hijo. E Hijo he aquí a Tu Madre”. Cristo en ese momento nos entregas a Tu Madre, para que sea nuestro refugio, nuestro consuelo, nuestra Educadora, nuestra auxiliadora, nuestra acogedora y sobre todo nuestra transformadora, que es lo que ahora cualquier Madre de las muchísimas madres buenas que existen en el mundo, imitando a María, hacen con sus hijos, querida Madre de los Dolores, transformándonos como buenos hijos tuyos y ayúdanos para poder suavizar tus dolores.

Esta Cofradía sale actualmente el Sábado Santo, aunque no comparto este salto litúrgico, lo acepto y respeto y también agradezco el descanso que tenemos todos los que venimos a acompañar a nuestros Cristos y Vírgenes, en nuestra querida Semana Santa.

De esta Hermandad quiero agradecer a todas las familias que también con su espíritu de sacrificio y trabajo, han ido superando obstáculos, para mantener viva esta Hermandad. Familia Pinto, Rafalito, Plácido Corte, Enrique Gómez, Antonio Llano, Antonio Yanes, y otros muchos que no me acuerdo y espero me lo sepáis perdonar, y a todos los que estáis en Guadalcanal Entero, os pedimos que desde el cielo, continuéis trabajando.

La cofradía del Santo Entierro, salía como sale actualmente, es decir, sobre las ocho y media de la tarde, y era la cofradía –por decirlo de alguna manera- Oficial, ya que asistían todas las autoridades y nuestro Cristo yacente iba escoltado por nuestra querida y sufrida Guardia Civil, con su legendario tricornio, sobre sus espaldas y sus armas sobre sus hombros, apuntando hacia abajo, en señal de respeto hacia el Cristo muerto. Creo que hoy día no ha cambiado nada, de lo cual me alegro mucho. Esta cofradía me daba mucha pena, primero, por la muerte de nuestro Redentor, y después, porque se acababa la Semana Santa.

Quiero hacer constar mi agradecimiento a las personas que desde hace algunos años, hacia aquí nuestro Cristo yacer sobre una cuña de colchón, que realza

mucho más la figura de Cristo. Esta cofradía también llevaba alabarderos, pero vestidos de negro como sus nazarenos. El Santo Sepulcro caminaba por nuestro pueblo con una sobriedad impresionante, y su Urna nos daba una sensación de que quién iba dentro, no era un cuerpo muerto cualquiera, era el Hijo de Dios, nuestro Redentor, el que había venido para abrirnos las puertas del cielo. En aquéllos tiempos de mi niñez, yo no sabía que significaba el “pájaro” que llevaba encima de la urna. Hoy que lo sé, me encanta que lo lleve, porque Cristo quiso hacer como el pelicano, rasgar su pecho para que todos sus hijos fuéramos a comer y beber hasta lo último de su cuerpo. ¡Cuánto nos amó Cristo y cuánto nos cuesta creer que es verdad que Él nos ama tanto, que dio su vida por nosotros!

Nuestra Santísima Virgen de la Soledad, que acompaña a su Hijo ya muerto, va como su nombre indica, Sola, con cara de pena y tristeza. Todavía recuerdo de mi niñez que le cantaban a la Virgen una saeta que decía: “Virgen de la Soledad, no tengas pena ninguna, que tu Hijo resucita entre las doce y la una”. Querida Madre, Tu Hijo nos entregó a nosotros y nos encomendó una serie de cosas que Tu siempre has cumplido, y que nosotros hemos olvidado muy fácilmente, haz que recuperemos nuestra frágil memoria y que Tú nunca más te sientas Sola, porque te queremos y Tú nos quieres con locura, toma posesión de todo lo nuestro y utilízanos como instrumento tuyo y sobre todo, instálate en nuestros hogares con nuestras familias, para que nunca más seamos culpables de Tu Soledad.

En esta cofradía había un señor llamado Félix Nogales, al cual cariñosamente le llamábamos Felicillo el Trapero, y siempre había anécdotas para explicar de él. Un día hablando con nuestro añorado Andrés Mirón –que en la gloria esté- yo le decía que tendría que escribir un libro sobre él, ya que era un personaje único, con una inteligencia natural, fuera de lo normal. Yo recuerdo la célebre historia de “Échale caldo María Antonia, *pa* que se *jarten*; y les deba una especie de suero con glucosa, que fresquito era bueno para beber, pero que a los dos minutos, los pobres alabarderos y todo aquél que lo tomaba, salían corriendo para la Cava, por que iban de varilla”. Era único, y estoy seguro que desde el cielo y con su Soleá, debe hacerla reír una barbaridad.

El Domingo de Resurrección, salía nuestro Resucitado, acompañado de nuestra querida Madre la Virgen de Guaditoca, y hacían un simulacro de encuentro y abrazo, entre Madre e Hijo, muy emocionante. El Cristo Resucitado es el que ya nos ha abierto las puertas del cielo, y por eso, los cristianos lo celebramos como nuestra Pascua de Resurrección, es el día más grande para todos los creyentes. Querido Señor, Tú que lo puedes todo, porque no haces que cada día Resucites en nuestros corazones, y así de esa forma, te llevemos siempre con nosotros, porque la Semana Santa no es solamente una semana, es cada día del año y diariamente los cristianos tenemos que pensar en Tu muerte y resurrección, porque todo lo que hiciste, lo hiciste por nosotros.

Hace uno dos años, vine ala Feria y en la caseta municipal, hacían un espectáculo ofensivo para los que creemos (espectáculo que ni el Ayuntamiento ni los propios artistas tenían culpa, esto debe venir orquestado desde alguien, que quiere destruir nuestras raíces), pero lo peor de todo, es que la caseta estaba llena de gente creyente y hermanos cofrades y hermanos costaleros, algunos salieron para demostrar su desacuerdo, pero muchos se quedaron, a lo mejor inconscientemente. Es en esos momentos, y sin ningún tipo de violencia, es donde debemos demostrar nuestras convicciones cristianas. Últimamente habréis visto por la tele, como un iluminado artista fotográfico, ha sacado unas fotos de Jesús, irrespetuosas, difamantes, que sólo trataban de ridiculizar a Jesús, y a Jesús no lo puede ridiculizar nadie, porque Cristo vino a enseñarnos como teníamos que vivir, y nos enseñó a hacer el bien y no el mal, y ahora entiendo que es el demonio que está trabajando a través de estas personas, o hay alguien que está intentando destruir nuestras raíces cristianas; y si en Europa no quieren reconocer nuestras raíces cristianas, nosotros desde Guadalcanal, debemos admitir, creer y defender, nuestra raíces cristianas; por lo tanto, queridísimos guadalcanalenses, en cualquier lugar que hieran nuestros sentimientos cristianos, hemos de defendernos imitando a Cristo, pero sin ningún tipo de violencia y pidiendo por todas esas personas, como Cristo nos enseñó: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.

Y este pardilloregonero, no quiere cansaros más; he sido muy feliz pronunciando este Pregón, me he sentido útil para mi querido pueblo de Guadalcanal, el cual hasta mi querida esposa dice que me transforma. Yo sólo desearía, que no se os haya hecho pesado ni aburrido, y que Dios nuestro Señor y Nuestra queridísima Madre, la Virgen María, me hayan hecho servir como instrumento para que todo lo que ha salido de mi boca, os haya penetrado en vuestros corazones. Muchas gracias por escucharme y ya sabéis que en todo lo que esté en mi mano de poder hacer algo por este maravilloso pueblo nuestro, estoy a vuestra disposición. Que tengamos una Semana Santa sin agua y un fuerte abrazo para todos.

Joaquín María Isern Anglada  
Guadalcanal, 25 de marzo de 2007